

Daniel Silva-Herzog Flores

ALEJANDRA CARLOS PACHECO

Muchos tenemos la creencia de que un dentista es alguien que nos hará sufrir al atendernos y, por temor al dolor, no acudimos con estos especialistas. Aunque existen aquellos que logran quitar esa idea de tu cabeza, como el doctor Daniel Silva-Herzog Flores, uno de los médicos más reconocidos en la Facultad de Estomatología, quien ha destacado no sólo por su experiencia profesional, sino por su sencillez, calidad humana, buen humor y por formar a cientos de jóvenes.

Nacido el 6 de septiembre de 1940 en la ahora Ciudad de México, se formó en una familia de ciencias políticas y humanidades, de la que se considera el hijo rebelde, pues desde pequeño quiso ser dentista y con ello rompió el molde, en sus estudios de secundaria y gracias a una orientación vocacional confirmó este sueño.

Estudió Odontología en la Universidad Nacional Autónoma de México, posteriormente fungió como catedrático de Endodoncia, área que siempre le ha apasionado y con la que se distinguió en su generación por tal motivo. Con 12 años como catedrático lo llamaron a que tomara la cátedra de esta especialidad en la Universidad Tecnológica de México, en donde también colaboró 12 años. Posteriormente, en la Escuela Nacional de Estudios Superiores formó la Especialidad en Endodoncia, la segunda en crearse en México.

“Pero las raíces llaman y mi familia, al ser potosina, más una operación y la acumulación de carga de trabajo, decidí que lo mejor era trasladarme a San Luis Potosí con todo y mi familia. Al llegar se me dio la oportunidad de ingresar a la UASLP y se me metió el gusanito de formar aquí la Maestría en Endodoncia, pues las únicas que había en ese entonces estaban en Brasil; investigué más con la doctora Andrade. Ambos luchamos con muchas trabas, ya que se consideraba que la entonces Escuela de Estomatología aún estaba muy joven para tener una maestría, aunque ya contaba con 25 años”, recuerda el doctor Daniel Silva.

Alrededor de tres años fue el tiempo que le tomó ver formada esta maestría, la primera en México y, por supuesto, en el estado, que

inició en diciembre de 1991. El entonces rector, ingeniero Jaime Valle Méndez, otorgó el permiso para su creación, pero el principal problema al que se enfrentó es que no había fondos para la contratación de catedráticos, infraestructura ni equipo; tanta era su emoción por abrir este posgrado que pidió ayuda a la comunidad universitaria, desde boteos y rifas hasta apoyos con empresarios del estado, incluso con presidentes municipales y donando de su propio sueldo. En la actualidad, ya son 28 generaciones de la maestría, reconocida en el ámbito nacional como el mejor posgrado de esta especialidad.

Desde la apertura de la maestría fungió como coordinador, cargo que ocupó por 25 años, tiempo en el que fue reconocido como uno de los mejores catedráticos y sumamente entregado en su área. “Cada tres años se modifica la técnica de la endodoncia, en parte por los equipos, pero la Facultad cuenta con la más alta tecnología. Gracias a los maestros que educamos muy bien, se corrió la voz de que este posgrado tenía alta calidad. Los comentarios de la gente de otras instituciones siempre son positivos en cuanto al excelente equipo y la preparación de los alumnos, quienes trabajan con la última tecnología”.

Es acreedor de distintos reconocimientos como Cum laude por la Asociación Dental Mexicana en 1991; por su labor académica en 1993 por el grupo de estudios y superación odontológica de Querétaro; al mérito por su aportación en el campo de la estomatología en 1994 por la Asociación Dental del Distrito Federal; Primer Premio Nacional de Odontología por el estado de San Luis Potosí en 1996, otorgado por el Co-

legio Nacional de Cirujanos Dentistas, A. C.; y al mérito profesional por su destacada trayectoria en el campo de la odontología en 1996 por la Asociación Cultural B'NAI B'RITH y el Instituto de Estudios Avanzados en Odontología del Dr. Yuri Kuttler, entre otros.

Además, fue presidente de la Asociación Dental Mexicana de 1981 a 1983, miembro de las asociaciones Dental del Distrito Federal, Mexicana de Endodoncia, de Endodoncia del Distrito Federal y miembro honorario de las Asociaciones Dentales de Argentina y Colombia. También es cofundador del Congreso Internacional de Endodoncia.

El 2019 es el año en que ha recibido diversos premios por su trayectoria. El 8 de febrero, a él y al doctor Amaury Pozos Guillén se les entregó el Premio Nacional de Estomatología que entrega el Sistema Nacional de Salud. El mismo día fue condecorado con el reconocimiento Maestro que Deja Huella, entregado en el VI Encuentro Internacional de Imagenología Maxilofacial. “Me pegó muy duro, porque fue idea de los alumnos y ellos votaron, esta fue su primera edición. Los jóvenes en ocasiones nos dan muchos sabores amargos, pero sin duda son más las alegrías que nos dan”. Tanto es su amor por la docencia que prefirió quedarse a recibir el premio de los alumnos que viajar a recibir el nacional.

Este mes nuestra casa de estudios le entregará el reconocimiento Profesor Emérito; así le reconoce su labor dentro de las aulas, su iniciativa de abrir la Maestría en Endodoncia, la disposición de dar a conocer sus conocimientos y sus investigaciones. **UP**

APUNTES

■ Lee muchas revistas en inglés.



■ Su libro favorito es *Los pilares de la tierra*.



■ Si no hubiera sido endodoncista, le hubiera gustado ser neurocirujano.